

FILOSOFÍA Y NUMISMÁTICA EN LA ESPAÑA MUSULMANA

Juan Manuel López Márquez

La presencia de los musulmanes en la península supuso una revolución en todos los órdenes de la vida, pero al profundizar hay uno, y es importante, que se mantuvo estable, el pensamiento filosófico. Por extraño que parezca los pensadores del mundo musulmán en general y de la España musulmana en particular bebieron de las fuentes clásicas, sirviendo de elemento transmisor del pensamiento de Platón y Aristóteles al Renacimiento. Para empezar es conveniente matizar estos aspectos:

La dominación musulmana en España se extendió a lo largo de ocho siglos, tiempo más que suficiente para que se produjesen todo tipo de situaciones.

Y toda ella a su vez dentro de la Edad Media, esa “noche” de la historia que se tradujo en una evolución casi inexistente, situación que se dio tanto en la España cristiana como musulmana.

La invasión se produce en año 92 de la Hégira (711 JC), es decir, habían pasado sólo 92 años desde el inicio de la sociedad musulmana, tiempo muy corto para que se produjese la aparición de un pensamiento específico de esa cultura.

El florecimiento de la filosofía en Al Andalus en el periodo de Gobernadores, Emirato y Califato de Córdoba es relativamente reducido. Viene a ocurrir como en el Barroco español (s XVI) cuando florecen las artes a la vez que se produce el hundimiento político y económico. De la misma forma ocurrió en Al Andalus: será en épocas posteriores al predominio territorial, con las taifas, almorávides y almohades, cuando brillen los filósofos en la España musulmana.

Abu Nasr Muhammad ibn Tarkhān al-Fārābī, **Alfarabi**. (870-950). Filósofo, matemático y médico turco nacido en la región de Farab, de ahí su nombre. Estudió en Bagdad, Alepo y Damasco, dejando una cuantiosa producción literaria sobre filosofía, matemáticas y medicina, hasta ser conocido en el islam con el sobrenombre de *El segundo Maestro* (Aristóteles el primero). Fue un transmisor fundamental de las doctrinas de los filósofos griegos al mundo islámico y el precursor filosófico de Avicena y Averroes

Entre sus obras se destacan *La ciudad ideal*, en la que adapta las propuestas platónicas de *La república* y *Las leyes* al mundo musulmán de su tiempo; y *Concordancia entre Platón y Aristóteles*. Entre sus teorías filosóficas, que influirían en la filosofía medieval posterior, tanto islámica como cristiana, se destaca la distinción entre esencia y existencia en los seres creados, contingentes, que reciben la existencia de Dios, a quien ésta le pertenece esencialmente y es por eso mismo un ser necesario. En todo lo creado “*la existencia no es un carácter constitutivo, sino solamente un accidente accesorio*”.

Alfarabi prueba la existencia de Dios por medio del argumento del motor inmóvil, así como que Dios crea todos los seres por mediación del entendimiento agente. Sus doctrinas, desenvueltas por Avicena y Averroes, son sistematizadas para ser utilizadas por la escolástica medieval y desembocar en el misticismo.

Cito a este autor aún no siendo hispano por la influencia en su tiempo.

Mientras tanto la numismática de Al Andalus se caracteriza hasta ese momento por la influencia directa de Oriente (al igual que la filosofía): en la primera época, de la invasión o Periodo de Gobernadores las piezas de oro y plata son acuñadas en Oriente; en el segundo periodo, Emirato de Córdoba, la plata ya se acuña en Al Andalus.



Califato omeya de Damasco
Dirham de Al Walid I / Çuleiman. 96 H, ceca de Wasit

Anverso: *No Dios sino / Dios sólo El / No compañero para El.*

En el nombre de Dios fue acuñado este dirham en Wasit el año seis y noventa

Reverso: *Dios uno Dios / eterno no engendró y / no fue engendrado y no hay / para El igual alguno.*

Mahoma el enviado de Dios. Envióle con la dirección y religión verdadera para hacerla manifiesta sobre la religión totalidad de ella aunque conciban odio los politeístas

En el año 96 H se produce el relevo en el poder de Al Walid I, entrando Çuleiman, hecho que ocurrió siendo el gobernador de Al Andalus Abd al-Áziz ben Musa. Estas monedas orientales circularon en la península. Con ellas se pagaba al ejército invasor, o bien fueron traídas por comerciantes. Las ruinas de la ciudad de Wasit están entre los ríos Éufrates y Tigris, y su ceca es la más importante del califato omeya oriental.



*Periodo de Gobernadores
Félús*

Anverso: *En el nombre de Dios / El reino es de Dios*

Reverso: *Mahoma, el enviado de Dios*



*Emirato de Córdoba.
Dirham de Abderraman II, 226 H, ceca de Al Andalus*

Las mismas leyendas que en el dirham de Wasit, con la diferenciación de la ceca y el año.

Las inscripciones son, como se ve, exclusivamente religiosas a excepción de la ceca y el año. El asunto del año no es baladí, pues permite identificar al príncipe reinante.



*Emirato de Córdoba
Dirham de Muhammad I, 268 H ceca de Al Andalus*

A veces las monedas de la época nos ofrecen datos que no los tenemos en las fuentes escritas. En este caso, en el último renglón del reverso aparece un nombre que en este momento no ha sido identificado. Parece poner Jalaf pero sin seguridad. Tampoco hay fuentes que nos hablen de este personaje, si es que se llamaba así. Habrá que esperar otros hallazgos para poder establecer hipótesis

Desde el inicio de la invasión (Periodo de Gobernadores y Emirato de Córdoba) hasta el Califato la vida en Al Andalus se había limitado a invasiones de soldados de distintas tribus y poco más, a la vez que luchas entre los componentes de esas tribus por hacerse con el poder de los distintos territorios en los que se habían asentado. No había tiempo para la filosofía.

La aparición del Califato de Córdoba el año 316 de la Hégira marcará la época de riqueza de Al Andalus, pero no así del florecimiento filosófico que, como hemos apuntado anteriormente, se reserva para épocas posteriores.

Abu al-Qasim (**Abulcasis**) nació en el año 324 H (936 JC) en Medina Azahara, siendo uno de los primeros infantes nacidos en ella.

Fue un médico cordobés considerado como uno de los padres y el fundador de la cirugía moderna. Sus textos, donde combinaba las enseñanzas clásicas greco-latinas, con los conocimientos de la ciencia del próximo oriente, fueron la base de los procedimientos quirúrgicos europeos hasta el renacimiento. Su mayor contribución a la historia es *Al-Tasrif*, una obra de treinta volúmenes sobre la práctica médica, donde recopiló

todo el conocimiento médico y farmacéutico de la época. Fue, asimismo, un gran innovador en las artes médicas, siendo el primero en emplear el hilo de seda en las suturas.

Especialista en cirugía, en su obra describe los procedimientos que utilizaba en sus operaciones de ojos, oídos, garganta, amputaciones, implantes de dientes, etc. Abū al-Qāsim también inventó el forceps para extracción de fetos en trabajo de partos.

El *Al-Tasrif* (1000) también introduce el uso de ligadura para controlar la sangre de arterias en cauterización.

Desarrolló más de 200 nuevos instrumentos quirúrgicos que describe en el último libro de su magna enciclopedia, la cual fue profusamente estudiada en toda Europa durante más de cinco siglos después de su muerte.

Se sabe que uno de sus clientes más famosos fue Almanzor, al que trataba de sus dolencias de gota.

Como vemos, Abulcasis no era filósofo sino médico. O un médico-filósofo. Y eso es importante pues supone la idea del hombre como de un ser que puede ser mejorado con determinadas técnicas. O lo que es lo mismo, poner en cuarentena la predeterminación. El hombre no nace y vive con un plan marcado de antemano, sino que puede ser modificado, ya que en el futuro se puede intervenir. La idea de la libertad individual está ya presente.

Coincidiendo con el resurgir clásico encarnado por Alfarabi, Avicena y Abulcasis surgen en Córdoba los más bellos ejemplares de la numismática hispano-musulmana. En los años de la acuñación en la ceca de Al-Andalus con Abderraman III y en los de Medina Azahara se acuñan los más bellos ejemplares de dinares y dirhams de todo el mundo musulmán. Y sucede un hecho importante, la aparición en ellos de adornos de tipo vegetal similares a la decoración que forraba las estancias de la mítica ciudad.

Hasta ahora las monedas musulmanas presentaban casi exclusivamente la fecha y leyendas de tipo religioso, añadiéndose en esta fase el nombre del califa en primer lugar, y otros personajes importantísimos del estado califal, como el Primer Ministro, el jefe de la ceca o el Príncipe Heredero. Datos todos ellos que colocan a la numismática hispanomusulmana a la cabeza de la universal, pues en estos momentos una moneda era un documento completísimo.



Califato de Córdoba. Dirham de Abderraman III, 331 H, ceca de Al Andalus

Anverso: *No Dios sino / Dios sólo el / No compañero para el / Qasim*
En el nombre de Dios se acuñó este dirham en Al Andalus año uno y treinta y trescientos

Reverso: *El Iman / Protector de la religión / de Allah Abderraman / Príncipe de los creyentes*

Qasim es el jefe de la ceca, cuyo nombre completo es Qasim ben Jalif. Su importancia fue tal que en los territorios cristianos estas monedas, que circulaban en ellos, se conocían como dirhames qasimíes.

Y el nombre de Abderraman está acompañado de "Iman" y "Príncipe de los creyentes". Se unificaban así los dos poderes, el terrenal y el espiritual.



Califato de Córdoba. Dirham de Abderraman III, 337 H, Medina Azahara

Anverso: *... Muhammad*
... en Madinat al-Zahra año siete y treinta y trescientos

Reverso: *El Imán Protector de la religión / de Allah Abderraman / Príncipe los creyentes*

Este año y el siguiente se recibieron en Constantinopla y Medina Azahara embajadas recíprocas.

Lo que estamos indicando es que la capital de Al Andalus, musulmana, y la del imperio romano de Oriente,

cristiana, mantenían una igualdad y amistad que tenía que ser el reflejo de un pensamiento común, o en todo caso similar.



Califato de Córdoba. Dirham de Al-Hakem II, 357 H, ceca de Medina Azahara

Anverso: Amir
...en Madinat al-Zahra año siete y cincuenta y trescientos.

Reverso: El Iman Al-Hakam / Príncipe de los creyentes / El que busca la ayuda victoriosa de Allah

Presenta este dirham, al igual que el anterior, adornos vegetales que hacen únicas estas monedas. Adornos similares a los que presentaban los edificios de la ciudad de Medina Azahara, que forraban sus paredes interiores y exteriores

La obra de **Avicena** (980 -1037), persa de nacimiento y contemporáneo al Califato de Córdoba, dentro de la filosofía es de una importancia capital, pues supone la presentación del pensamiento aristotélico ante los pensadores occidentales de la Edad Media

Colocó a la Razón (encarnada en el propio Dios) por encima de todo ser y explicó que con esto se nos llama a buscar la perfección. También distinguió entre la esencia abstracta y el ente concreto que no exige existir, pero existe por la esencia. Además, el ente está compuesto por una parte necesaria (en este caso Alá, que existe siempre) y una parte de *lo posible* (el resto de los seres mundo, que sólo existen por una causa: la voluntad de Dios). Niega también la inmortalidad del alma como ente individual.

Es sabido las numerosas visitas y embajadas a Medina Azahara, la capital de Al Andalus con aporte siempre de libros para la biblioteca califal, y la llegada de sabios de todo el mundo conocido.

Avicena se constituyó en el vehículo de ideas que serían claves para la Filosofía Occidental: la Metafísica como ciencia del “ser en cuanto ser”; el “esencialismo”, que distingue la esencia de la existencia y considera a esta última como un accidente de la primera; la

concepción del alma como sustancia inmaterial capaz de autoconciencia, con una esencia distinta de la del cuerpo.

Avicena sostiene que la producción del mundo por parte de Dios es eterna. El mundo es un efecto eterno de una causa eterna, Dios.

A la entrada del Barrio de San Basilio por la de la Puerta de Sevilla, de Córdoba, nos encontramos con la figura de un Aben Hazam manuscrito en mano y vigilando el acceso.



“Feliz aquel que no se ve obligado a poner a prueba la lealtad de su prójimo.”

Ibn Haçm, **Abén Hazam** (994-1063) vivió joven los últimos años del Califato de Córdoba en Al-Zahyra, la residencia de Almanzor, relacionándose con éste y con sus hijos Abdelmelik y Abderraman “Sanchuelo”

Su familia cayó en desgracia permanente, sufriendo encarcelamiento y confiscación de sus bienes, quedando después con Çuleiman su casa destruida lo que obligó a emigrar a Almería en el 404 H (1013 JC), finalizando por prohibírsele la enseñanza en la Mezquita de Córdoba. No olvidemos el triple uso de los claustros del patio: escuela, universidad y administración de justicia.

Durante el califato hamudí escribió el “*Collar de la paloma*” su obra más conocida, y entre otras “*Historia crítica de las ideas religiosas*”

El collar de la paloma es - en cierto modo, su autobiografía- la autobiografía de un hombre que participa en una espiritualidad impregnada por la escuela sufí, y que llegaría hasta los poetas místicos como San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Jesús.

Ibn Haçm concebía el saber como de gran utilidad para la práctica de la virtud, ya que capacita al individuo para ver la fealdad de los vicios y la manera de evitarlos.

Aparte de su obra filosófica escribió la *Colección de genealogías de los árabes*, obra existente en la biblioteca de la Mezquita Azzeituna de Túnez, donde da de la familia de los Omeyas andalusíes tal número de noticias que es difícil se encuentren reunidas en ningún otro sitio.



Califato de Córdoba. Dirham de Hixén II, 378 H, ceca de Al Andalus

Anverso: ...en Al Andalus año ocho y setenta y trescientos

Reverso: El Iman Hixén ... Amir

El Amir del dirham de Al-Hakam estaba en el anverso, era el jefe de la ceca. Ahora el personaje, que es el mismo, está en el reverso acompañando al califa; ahora es el Primer Ministro (conocido por Almanzor). En la práctica -y en teoría- actuaba sustituyendo al califa. Era una dictadura.



Califato de Córdoba. Dirham de Hixén II, 394 H, ceca de Al Andalus

Anverso: ... Abdelmelik
... en Al Andalus año cuatro y noventa y trescientos

Reverso: El Hachib / El Iman Hixén ... / Abdelmelik



Califato hammudí de Córdoba. Al-Qaçim, 410-11 H, ceca de Medina Sabta (Ceuta)

Anverso: ... Idris

Reverso: El Príncipe heredero / El imán Al-Qaçim / Almamun / Amir almunimin / Yahya

Otro personaje digno de mencionar es **Abentofail**, médico y filósofo andalusí, nacido en Guadix (Granada) antes de 1110 (503 H aprox), y fallecido en Marrakex en 1185 (581 H aprox), vivió durante el periodo de tolerancia filosófica y libertad cultural que disfrutaron los reinos de taifas antes del predominio fundamentalista almorávide. Conservamos de él sólo una obra, que ejerció notable influencia en Europa tras su traducción latina de 1671, bajo un título que ha prosperado: *Philosophus autodidactus* (*El filósofo autodidacto*)

Menéndez Pelayo la calificó como «la obra filosófica más original y profunda de la literatura arábigo-hispana Yo de mí sé decir... que habiendo leído repetidas veces el *Autodidacto* en latín y en inglés, jamás le encontré tan llano, tan interesante y tan sabroso como en la traducción castellana que ahora se imprime .» (Se refiere a la traducción de D. Francisco Pons publicada en 1900 y que Menéndez Pelayo prologó)



Taifa de Valencia. Fracción de dinar de Al-Muzaffar Abdelmelik, 453 H

Anverso: Al-Muzaffar / No Dios sino Dios

Reverso: aben / El Iman / Abd Allah / Aglab

Los reyes de las Taifas eran los gobernadores y herederos independizados después de la destrucción del califato. No asumieron la independencia religiosa de Oriente y acuñan generalmente a nombre del Iman Abdallah como en este caso



Estatua de Averroes junto a la muralla de Córdoba

Abu-I Walid Muhammad ibn Rusd, **Averroes**; (Córdoba, 520 H/1126 dC - Marrakech, 594 H/1198dC) proviene de una familia de estudiosos del derecho. Su abuelo fue juez principal de Córdoba bajo el régimen de los almorávides. Su padre mantuvo la misma posición hasta la llegada de la dinastía almohade en 1146 y el propio Averroes fue nombrado cadí de Sevilla sirviendo en las cortes de Sevilla, Córdoba y Marruecos durante su carrera.

El primer califa almohade 'Abd al-Mumin le confió varias misiones; su sucesor Yusuf lo tuvo en gran estima pues el soberano era entendido en filosofía. Al principio, Averroes se mostró reticente, porque conocía (y tendría amarga experiencia de ello al fin de su vida) los riesgos de profesar la filosofía en un ambiente que tendía a identificarla con la herejía; pero cuando vio que el mismo califa planteaba un tema arriesgado, ya no vaciló y conquistó con su doctrina el ánimo de su interlocutor, quien le regaló una gran suma, un suntuoso abrigo de pieles y una bella cabalgadura.

Lo nombró además médico de corte y le confió, en España y en Marruecos, una serie de misiones que culminaron en 1182 (578 H aprox) con el nombramiento de cadí de los cadíes (juez principal) de Córdoba.

Averroes fue conocido en Occidente como “el Comentarador” por haber traducido y divulgado las obras de Aristóteles. De entre sus numerosas obras, destacan precisamente los *Comentarios a Aristóteles*, de los cuales existen el *Comentario mayor* (1180), en el que explica frase por frase el *corpus* aristotélico; el *Medio*, en el que explica el conjunto de los textos, y el *Pequeño comentario o paráfrasis* (1169-78), que resumía su significado general. También comentó *La república* de Platón.

Entre las grandes inquietudes de Averroes destacó la de delimitar las relaciones entre filosofía y religión. Para Averroes, la religión verdadera se encuentra en la revelación contenida en los libros sagrados hebreos, cristianos y musulmanes.

El eje de la filosofía de Averroes es la diferenciación entre el conocimiento humano y el divino.

El conocimiento humano, basado en las cosas sensibles, es de los sentidos y de la imaginación; no es un conocimiento objetivo, el cual se define como “unidad e identidad perfecta bajo todo aspecto entre el sujeto y el objeto”. El conocimiento humano mantiene necesariamente una inevitable pluralidad al no estar nunca los inteligibles totalmente desligados de las formas imaginativas. Además es incompleto, porque no capta la esencia de las cosas, sino sólo los “accidentes” de las sustancias.

El conocimiento divino intuitivo, por el contrario, no depende de las cosas exteriores a la mente, sino que las cosas dependen de su conocimiento, que es la causa y razón de la existencia de ellas, y abarca la infinidad de todas juntas. No se basa en la multiplicidad debida a la clasificación de los seres, sino en la unidad orgánica de la esencia de los seres, en cada uno de los cuales se manifiesta la sabiduría divina, unidos entre sí según un orden y coherencia. Dios, conociéndose a sí mismo, produce las cosas, y ese conocimiento es en sí la concreta realidad objetiva del mundo.

Siendo el conocimiento de Dios el origen del mundo, está claro que éste, lo mismo que su hacedor, no puede tener principio ni fin. Es nuestra mente quien concibe el principio y el fin del mundo, al considerar la realidad bajo la categoría subjetiva del tiempo. Averroes trata el problema de la distinción entre tiempo verdadero (tiempo-duración) y tiempo abstracto (tiempo-medida) en su breve tratado *Solución al problema: creación o eternidad del mundo*

Nociones como ésta valieron a Averroes una condena de exilio (en 1195). A finales del siglo XII una ola de fanatismo invade Al-Ándalus y es desterrado y aislado en la ciudad de Lucena, cerca de Córdoba, prohibiéndose sus obras. Meses antes de su muerte, sin embargo, fue reivindicado y llamado a la corte en Marruecos.

Muchas de sus obras de lógica y metafísica se han perdido definitivamente como consecuencia de la censura. Gran parte de su obra sólo ha podido sobrevivir a través de traducciones en hebreo y latín, y no en su original árabe.

Sus escritos influyeron en el pensamiento cristiano de la Edad Media y el Renacimiento.

Como monedas representativas de este periodo presentamos un dinar almorávide de la primera época y un dirham almohade, en este caso de los más comunes.



Dinar almorávide de Abu Bakr, 475 H. Segilmesa

Anverso, centro: *No hay más Dios que Dios // Mahoma (es el) enviado de Dios // El Emir Abu Bakr // ben Umar*

Anverso, orla: *Y el que buscarse fuera del Islam otra religión, no será recibido por él, y (estará) en la otra (vida) entre los desventurados.*

Reverso, centro: *El Iman // Abd // Allah // Príncipe de los creyentes*

Reverso, orla: *En el nombre de Dios fue acuñado este dinar en Segilmesa el año cinco y setenta y cuarocientos*

Cuando se acuña este dinar, el año 475 H, los almorávides aún no habían pisado suelo peninsular pues es en el 478 H (1085 dC) cuando, como consecuencia de la caída de Toledo a manos de Alfonso VI de Castilla, se produce la petición de auxilio a los almorávides que se traducirá en la invasión de éstos al mando de Yusuf ben Tasfin, primo de Abu Bakr y en quien éste había delegado el mando absoluto en el Magreb. Abu Bakr no llegó a pisar suelo peninsular. Sin embargo esta moneda circuló en la península, y tuvo que entrar en buena lógica posteriormente

La ciudad de Segilmesa se encontraba en el interior, aproximadamente situada en el paralelo de Marraket y en el meridiano de Tetuán



Dirham almohade anónimo, sin ceca ni fecha

Anverso: *No Dios sino Dios // El mando todo él para Dios // No fuerza sino en Dios*

Reverso: *Dios es nuestro Señor // Mahoma, nuestro enviado // Al-Mahdi nuestro Imán*

En el año 542 H el califa almohade Abd al-Mumin conquista Ceuta para a continuación atravesar el estrecho, iniciándose así la dominación de Al Andalus por parte de esta tribu bereber.

Las monedas almorávides y almohades son reflejo de la intransigencia y fanatismo de la época. En muchas de ellas, sobre todo en los dirhames almohades, no aparece el nombre del gobernante, ni la fecha ni la ceca. Hacen alusión al Iman Abdallah en el primer caso, o al Madhí, supuesto califa de Oriente o al fundador de la dinastía almohade, en el segundo.

Ibn Al-Arif (**Abenalarif**) Nació en Almería el 481 H (1088 dC). Su padre Muhammad, era originario de Tánger, y formaba parte de la guarnición de la alcazaba de Almería durante el periodo en que esta ciudad fue capital de uno de los reinos de taifas, bajo el dominio de la familia de Ma'n Sumadih, que duró desde el año 433 H (1041dC) hasta el 484 H (1091 dC).

Abenalarif fue uno de los más grandes maestros sufíes, que dio Al-Andalus. En aquella época la ciudad de Almería era uno de los principales focos de sufismo andalusí.

La formación de ese clima espiritual donde había de nacer Ibn Al-Arif empezó mucho antes, cuando en los últimos tiempos del califato, los discípulos (sufíes) cordobeses de la escuela de Ibn Masarra buscaron refugio en la provincia de Almería, como lo había buscado Ibn Hazm, el famoso autor de *"El collar de la Paloma"*. Ya antes estas tierras de Almería, habían sido recorridas por un sufi de intensa proyección popular como fue Mohamed Ibn 'Isa de Elvira, que postulaba por las calles y plazas el conocimiento de la Unidad esencial.

Este hombre singular figura indiscutible del sufismo Andalusi fundador de una escuela o vía (*Tariqa*),

hombre eminente y emocionante, metafísico profundo, poeta inspirado, maestro universal de conciencias inquietas, autor del *Mahasin Al-Majalis* el libro de las "Etapas" del viaje interior" o "vuelo" de una criatura a través del *Tasawwuf*.



Taifa de Almería. Dirham de Ma'n ben Muhammad ben Sumadih (433-43 H)

Anverso, centro: *No Dios sino / Dios*

Anverso, orla: *La Misión profética incompleta*

Reverso, centro: *Mahoma el en- / viado de Dios*

Reverso, orla: *En el nombre de Dios fue acuñado este dirham en al-Mariya ...*



Maimónides, en el corazón de la judería cordobesa

Moshé ben Maimón, **Maimónides** (en árabe Abu Amram Musa ben Maimum ben Abdallah) nació en Córdoba el 30 de marzo de 1135 (jumada II, 529 H) en el seno de una distinguida familia de jueces rabínicos, estudiosos y dirigentes comunitarios. Su padre, Maimum, era un erudito formado en Lucena por Rabí Yosef ha-Leví ibn Migash.

Inició ya de pequeño sus estudios bíblicos y talmúdicos en la ciudad de Córdoba, pero a partir de 1148 la ola de fanatismo almohade hizo que su familia tuviera que aparentar su conversión al Islam y cambiar a menudo de residencia por la España musulmana. Vivió en la ciudad de Almería, donde dio cobijo en su casa a su maestro Averroes, hasta trasladarse en 1160 con sus hijos a Fez, a Palestina y finalmente en Egipto. Maimónides residió allí el resto de su vida junto a su familia, en la ciudad de Alejandría y después en Fustat (hoy El Cairo) donde se ganó la vida ejerciendo la medicina en la corte del visir Salah al-Din (Saladino), del que fue su médico de cabecera, y luego en la del visir al-Fadl, hijo mayor de Saladino. Con este oficio obtuvo una gran fama y admiración popular. En 1177 fue nombrado dirigente de la comunidad judía de Egipto. Murió en Al-Fustat el 13 de diciembre de 1204. Posteriormente su tumba fue trasladada a Tiberíades, en el actual Israel.

Su fama en la cultura europea se debe a su obra filosófica. Aunque ésta fuera muy discutida por el judaísmo, entre otras razones por su fuerte oposición al misticismo de los cabalistas y su influencia aristotélica, se le considera la mayor figura posbíblica (según el proverbio "De Moisés a Moisés no hubo otro Moisés"). En ciertos ámbitos más conservadores se le llegó a considerar hereje de su religión, en especial, por ser el responsable de convencer a los caraístas de apartarse de sus prácticas originales, y acercándolos al judaísmo rabínico.

Sus principales obras son:

- a) *Siraj* (Dilucidación), escrita en árabe
- b) *Dalálat-al-Ha'irim*, explicación filosófica del judaísmo. Escrita igualmente en árabe y traducida con el título de *More nebuchin* (Guía de los extraviados)
- c) *Michné-Torah* (Repetición de la ley), escrita en hebreo, que es un compendio de la materia religiosa y jurídica de toda la legislación judaica.

Fue muy conocido por sus coetáneos como médico, dejando una importante huella en la tradición popular que muestra a Maimónides, sobre todo, como un médico a quien se atribuyen milagros que le elevan al nivel de santo, un sabio juez y un rabino. Es el rabino más importante de la Edad Media.



Dinar ayubí de Salah al-Din. 581 H. Alejandría